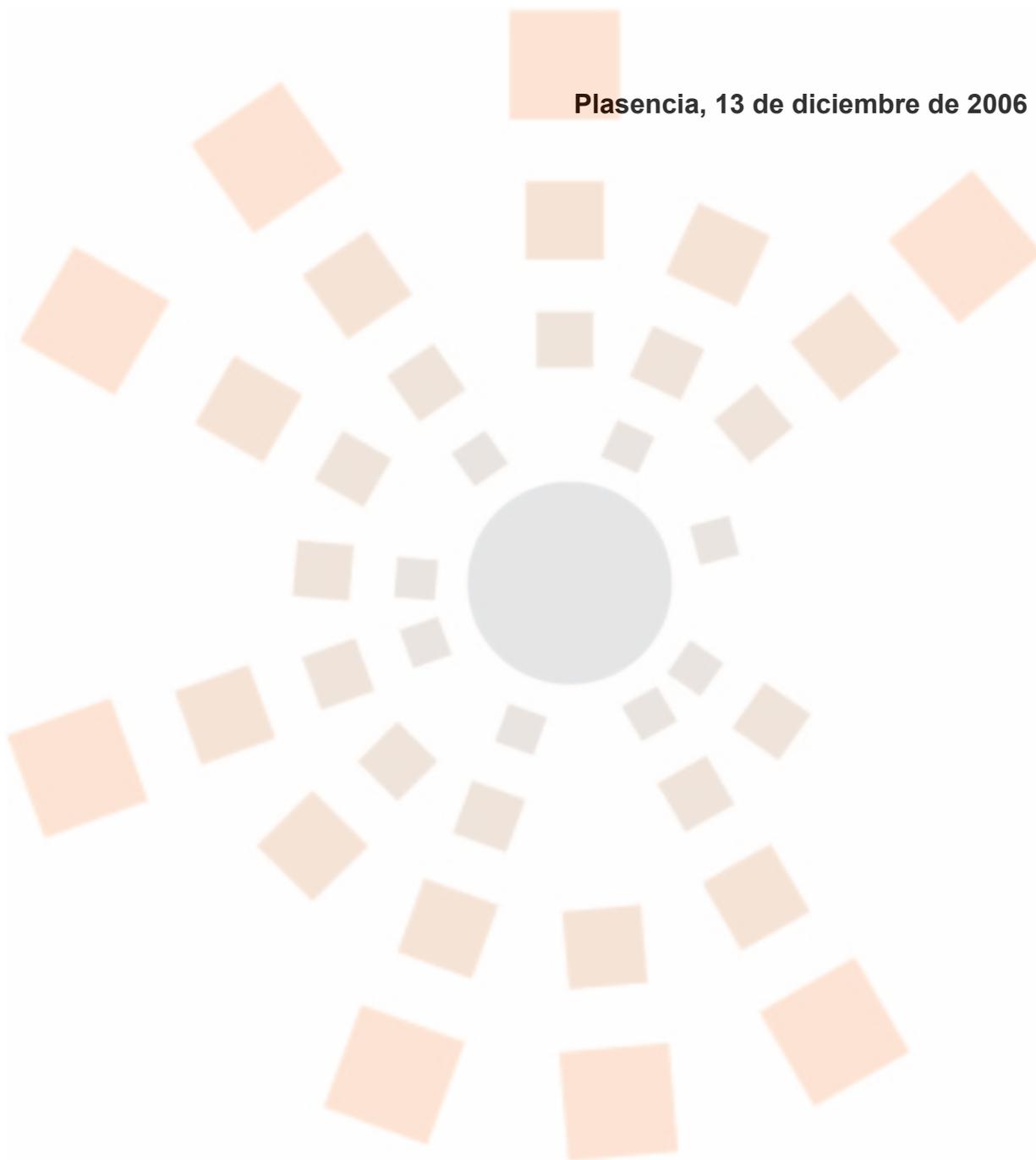


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL X ANIVERSARIO DEL GRUPO EMPRESARIAL MAGENTA

Plasencia, 13 de diciembre de 2006



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL X ANIVERSARIO DEL GRUPO EMPRESARIAL MAGENTA

Plasencia, 13 de diciembre de 2006

Señora Alcaldesa de Plasencia, señor Presidente (ininteligible), miembros de la Corporación Local, señoras y señores del Consejo de Administración, accionistas, señoras y señores, queridos amigos.

Este formato de intervención antes de la comida tiene la ventaja para el que habla, de que no tiene que estar en la comida pensando qué dice, y tiene la sensación de que como no pagó con dinero, paga con discurso. Tiene el inconveniente para ustedes que están ya deseando, como yo, meterle mano al cubierto y tienen que escuchar los discursos protocolarios (ininteligible). Pero, en fin, como quiera que se me invita, con muchísimo gusto lo hago. En primer lugar para agradecer que diez años después, igual que se hizo al principio se haya tenido la amabilidad de invitarme y de estar aquí con todos ustedes, para congratularme de que diez años han pasado y que la empresa, lejos de romperse o de no avanzar, se ha convertido en el pez grande del que yo hablaba en el discurso que también hicimos hace diez años, en un acto y un local exactamente igual que en el que nos encontramos hoy.

Se acordará también, señor presidente, señoras y señores, que ese día además de hablar de un pez grande que se podía comer al chico, también hablé de que venía precisamente de Bruselas y que en el aeropuerto de Bruselas había visto una fotografía ilustrativa de un grupo de piragüistas que iban en una competición de piragüismo y había uno que iba el último, el que iba chapoteando, no tenía remo, tenía una piragua a penas que se mantuviera, mientras que el resto piragüistas, perfectamente uniformados, cada uno con su remo, con sus buenas piraguas iban en la competición y al pobre atrás con las manos manteniéndose cuando podía en el agua. Y decía yo, que esa imagen me había recordado un poco lo que era la situación de nuestra Comunidad respecto al conjunto nacional como empezó la carrera de las autonomías y la nueva descentralización del Estado.

Hoy, pasados diez años debo decir que esa imagen ya no existe, por lo menos en mi retina y creo que en la retina de muchos extremeños, ya estamos en competición y estamos en competición en las mismas condiciones que los demás, tenemos, tenemos los mismos instrumentos que los demás, y podemos competir con los demás y solamente nos hace falta una cosa, que es algo tan sencillo como creérselo, creérselo, entre no creérselo y creérselo no media nada, simplemente la capacidad de decir: yo puedo hacerlo, yo puedo hacerlo. Y en lugar de tener una actitud negativa ante la vida, tener una actitud positiva. Es decir: ¿nosotros por qué no?, ¿por qué no podemos ser lo que queremos

ser? y para eso no hace falta solamente tener la fe de carbonero, sino hace falta conocer un poquito la realidad, de igual forma que a mí me parece imposible que se haga, pues no sé, la estación de autobuses del Casar, que me acaban de entregar una maqueta, que agradezco, porque no entiendo cómo eso se puede mantener así, pero hombre si se estudia un poco, se pregunta, pues seguramente se llegará a alguna conclusión que efectivamente la ley de la gravedad funciona y, en fin, existen los cálculos matemáticos y las cosas se pueden levantar y los pisos se pueden levantar y las cosas pueden funcionar.

Pues de la misma forma sobre esto es no solamente tener fe, es decir, ¿qué es lo que tenemos? Y por ejemplo... dentro de mi propia casa o dentro de la casa de ustedes, también, que es la Junta de Extremadura, el otro día oía yo a un alto cargo de la Junta que decía, hablando de la refinería: si se hace la refinería tendremos una economía en serio, si no se hace tendremos una economía de subsistencia. No es verdad, es decir, yo espero que se haga, pero si no se hiciera, no es verdad que tengamos una economía de subsistencia. Porque ustedes no podían haberse desarrollado como una gran empresa, grupo empresarial, en una economía de subsistencia. Pero es que, además, últimamente estamos preocupados con qué pasará con Europa, los fondos estructurales, etc., etc., qué pasará de aquí a 2013, patatín, patatán. A nosotros nos van a dar para los fondos estructurales que empiezan el año que viene, tres mil trescientos cincuenta millones de euros, es una cifra respetable, importante, tres mil trescientos cincuenta millones, más de lo que hemos pedido, pero no quiero llegar a discutir sobre si es más o menos, tres mil trescientos cincuenta millones de euros, incluye las ayudas del tabaco.

Bueno ¿saben ustedes lo que tendremos nosotros solos como presupuesto de la Junta de Extremadura para ese mismo periodo de tiempo? Estoy hablando de tres mil trescientos millones de euros. Cuarenta y dos mil millones de euros, esto es lo que sumaremos en nuestros recursos propios y las aportaciones que hagan desde el Estado. Entonces, supongamos que nos quitan todas las ayudas europeas -tres mil trescientos millones de euros-, tenemos cuarenta y dos mil millones, entonces de qué hablamos cuando decimos que estamos siendo una región subvencionada. Es mentira, si ya no dependemos de Europa, se sigue escribiendo artículos y diciendo: dependemos de Europa. Si Europa no nos diera el dinero, pues no pasa nada, tenemos cuarenta dos mil millones es decir trece veces más de lo que recibimos de la Unión Europea, luego, si no tuviéramos dinero de la Unión Europea no pasa nada, lo vamos a seguir teniendo, porque somos región objetivo número uno. Por lo tanto, es cuestión de tener confianza de saber cuáles son nuestras posibilidades y cuáles nuestras fuerzas. Y ustedes creo que han demostrado que, efectivamente, tienen esa confianza, que nacieron en un momento difícil, había que reunir cien millones, eran treinta y tantas empresas, tres millones cada una, y había dificultad. Hoy ya no existe esa dificultad pero además, acuérdense que hace diez años estábamos intentando cumplir los objetivos de Maastricht y, por lo tanto, había una recesión económica tremenda, no había licitaciones, ni por parte del poder central, ni por parte de lo autonómico, porque estábamos rescindiendo como consecuencia de que había que cumplir los objetivos de Maastricht. Ya no estamos en esa

situación, estamos creciendo el 4% en España, coma ocho, realmente el cuatro por ciento, estamos creciendo en Extremadura a un ritmo superior al que crecen otras comunidades autónomas, pero hace falta, sencillamente, que nos lo creamos. Y que seamos capaces de romper ciertos maleficios. Alguna vez lo he contado, lo cuento hoy aquí, perdonen los que lo hayan escuchado, pero este verano leí, en el mes de agosto, una revista, Actualidad Económica, donde decía: ¿quién se equivoca, los altos directivos de las grandes empresas españolas o el Instituto Nacional de Estadística del Ministerio de Economía? Y era un artículo de interés. Preguntado doscientos directivos de las grandes empresas españolas cuál es la región que más ha crecido en el año 2005, el año pasado, todos los directivos contestaron Madrid. Y, efectivamente, vista la estadística del Instituto Nacional de Estadística, es Madrid la región que más creció, con el 3,8%. Pero preguntaba los grandes directivos cuál era la región segunda, todos respondieron que Cataluña. Y visto el informe del Instituto Nacional de Estadística del Ministerio de Economía, se equivocaron los altos directivos, puesto que el Ministerio de Economía dice que Cataluña creció en décimo lugar con el 3,4 por debajo de la media española. Preguntado la tercera: Valencia. También se equivocan porque Valencia es la catorce, ¿eh? en crecimiento. Y preguntado los altos directivos de las grandes empresas, ¿quién es la región que menos creció? Contentaron, un 70%, evidentemente, Extremadura. Y se equivocaron porque el Ministerio de Economía dice que la región segunda en crecimiento en España, con el 3,6, fue Extremadura.

Así que, que los altos directivos de las empresas españolas no lo sepan, todavía es soportable, pero que nosotros dentro, de aquí, de la casa, todavía sigamos pensando que vivimos de la subvención, que no crecemos, que somos los últimos, etc., etc., para mí ya, además, no trae ningún problema, sencillamente porque me marchó, pero para la moral colectiva de la región es importante. Si uno no cree en lo que hace, uno no tiene ningún futuro. Estos chicos a los que se ha mencionado y que conozco muy bien, efectivamente, creen y saben lo que pueden hacer y se les mide por su capacidad, por lo que pueden hacer. Si a los además nos midieran siempre por lo que no sabemos hacer, estaríamos en una situación tremenda, ¿eh? ¿Usted sabe correr el maratón? No, lo siento. Y, fíjese lo que será Chile, pobrecillo, dentro de 15 años bailando la nieta. Insisto, hay cosas que no sé hacer, pero, hombre, mídame usted por las cosas que sé hacer, y de las cosas que sé hacer, seguramente algunas hasta las puedo hacer bien.

Así que, tenemos instrumentos y tenemos un grupo que ha sido capaz de unirse, y que mirándolo como la fotografía aquella de la que yo hablaba, da la sensación que es un gran pez, cuando uno se va acercando se va transformando como estas imágenes que aparecen en Televisión, de pronto aparece una imagen y cuando se acerca la cámara son mil imágenes y cuando se acerca la cámara es un millón, pues esto es. Es una gran imagen que dan de ustedes como empresa que ya no tiene que ir pisando las pisadas de las grandes empresas de ámbito nacional esperando a ver cuándo nos subcontratan. Ahora ya tenemos la suerte y el lujo, gracias al esfuerzo que se ha hecho aquí, de ir de la manita de las grandes empresas nacionales, antes íbamos detrás esperando ver qué migajas caían y a ver cuando nos subcontrataban. Y ahora vamos de la mano, y ya quieren ellos ir de la mano

nuestra y ya quieren ellos ir de la mano nuestra. Y está bien que les demos la mano, como hemos hecho hasta ahora, porque eso nos permite que, efectivamente, el mapa que he visto de Magenta ahí ya nos dice que esto está en Extremadura, pero nos dice que está en Andalucía, en Portugal, en Madrid, en Castilla y León, en Cataluña, pues también. Porque ustedes no solamente se han convertido en un gran pez, sino que es que además están surcando muchas aguas, antes solamente estaban en el Tajo y Guadiana y ahora están ya por el Ebro, por el Duero, por muchos otros sitios están navegando y están intentando surcar todas las aguas y atreverse no solamente con lo que hacía cada una de sus empresas, sino uniendo sus fuerzas. Están ya en temas medioambientales, están en temas de turismo, que creo que van a estar pronto y próximo, porque creo que es, efectivamente, una buena iniciativa porque ésta es una región con un potencial turístico tremendo. Y, por lo tanto, me felicito de que diez años el pez siga teniendo buena salud, que no haya picado falsos anzuelos, que ya no haya dificultades para juntar el capital y que haya un capital sólido que les permita a ustedes ser un gran grupo en el que nosotros hemos confiado desde la Junta de Extremadura, y que en igualdad de condiciones siempre hemos apostado porque la riqueza se quede dentro de nuestra región, entre otras cosas porque como estamos ya descentralizando cada vez más los IVA, los IRPF, etc., etc. Aquí ya no solamente se trata de que supervivan las empresas, sino que nos estamos jugando las habichuelas de todos los días en los presupuestos de las Comunidades. Fíjense, nosotros tenemos el mismo tipo en el impuesto de transmisiones y de actos jurídicos documentados que cualquier otra Comunidad, que la de Madrid. Pero recaudamos tres veces menos en valores relativos, tres veces menos teniendo el mismo tipo, cotizamos tres veces menos. ¿Por qué? Porque la base imponible es menor, porque las viviendas aquí son tres veces más baratas que en la Comunidad Autónoma de Madrid, si fueran tres veces más caras, ustedes serían más ricos, nosotros recaudaríamos más, pero los ciudadanos tendrían muchas más dificultades.

Así que la mejor política fiscal de la Junta de Extremadura está precisamente en su política de vivienda, que hace posible que la gente cotice menos como consecuencia que la base es menor, y que la gente pueda tener acceso a la vivienda y que ustedes puedan seguir por lo tanto manteniendo el negocio al que se dedican.

Así que felicidades a todos, no diré que dentro de 10 años nos veremos, porque yo ya estaré, si acaso me invitan, por alguna mesa por allí por el fondo, con la satisfacción de que si me canso me podré marchar, cosa que durante veinticuatro años no ha sido posible, y yo me he sentido muy orgulloso de estar constantemente acompañándoles a ustedes y que ustedes me hayan acompañado a mí.

Así que felicidades, querido Presidente, felicidades al Consejo de Administración, les deseo toda clase de suerte, de éxito y de confianza, ustedes son tan buenos como cualquiera y la región se lo está reconociendo y yo también.

Gracias.